

Hace unos 2.500 años comenzó la fascinante búsqueda del conocimiento del mundo que nos rodea que ahora conocemos con el nombre de ciencia. Pero también comenzaron – o habían comenzado incluso mucho antes - otras expresiones humanas como el teatro, las artes plásticas, la dialéctica, la política e incluso el uso del lenguaje para comunicar y compartir nuestros sentimientos y emociones. Durante estos años de nuestra formación intermedia, muy pocos hemos elegido el camino de lo que llamamos Humanidades. Además, creo haber oído que posiblemente en este Instituto y en algún otro, desaparezca la opción de estudiar Humanidades por el escaso número de candidatos a seguir este itinerario.

Por favor, luchemos para que esto no ocurra. Para desterrar la idea de que ciertas ramas del conocimiento, de lo que nos diferencia y caracteriza como seres humanos respecto a otras especies, ya no son necesarias o no nos van a permitir desenvolvernos por el mundo con soltura y felicidad. Si lo hacemos, representará un retroceso para la sociedad en general pero también sin duda para la ciencia en general, sí, sí, para las ciencias naturales también.

No debemos olvidar que los grandes científicos a lo largo de la historia fueron siempre también grandes humanistas, y ninguno desdeñaba valores de otras disciplinas o ramas del conocimiento que también les permitían llevar a cabo su trabajo. Por ejemplo, la imaginación, el arte, la capacidad de entendernos a través del lenguaje. Se comenta que Einstein durante un viaje que realizó a España comentó que la imaginación superaba en importancia a la ciencia, ya que mientras esta tenía límites, aquella carecía de ellos.

Todos los profesores que nos han acompañado en este difícil camino han tratado de transmitirnos lo que saben las más de las veces, y menos de las veces, cómo lo saben. Pero insisto, por favor, olvidémonos de comparar, de entablar una lucha que no enriquece, sino todo lo contrario. A mis compañeros de ciencias les diría que aunque ahora están tan en primera plana términos como el Data Mining, Big data y Machine learning, no olviden que nuestro objetivo no debería ser parecernos a las máquinas sino hacer que las máquinas se parecieran a nosotros y para eso deberíamos enseñarles a las máquinas Humanidades. Los estudiantes de Humanidades deberíamos alejar de nuestra mente la idea de la ausencia de "humanidad" de los de ciencias. Todos somos seres humanos y el conocimiento es una forma de enriquecernos y de enriquecer, no ha de ser una herramienta de separación. No seamos soberbios y pensemos que la ciencia y la investigación no sólo se ha apoyado históricamente en hombros de gigantes sino también hay que reconocer la contribución a ella de trabajadores manuales, artesanos, campesinos y comerciantes, en ocasiones analfabetos.

Por último, como no podía ser menos, agradecer a nuestros profesores, a nuestros seres queridos, familiares y amigos, el apoyo recibido en esta difícil aventura que para muchos ha representado nuestros estudios iniciales que dan paso al comienzo de nuestra vida adulta.

Muchas gracias a todos